

CELCIT. Dramática Latinoamericana 692

HEROICA, LA GUERRA...

Enrique Dacal (Argentina)

Ceremonia teatral para ser representada por un mínimo de 10 comediantes.

INDICACIONES PARA LA PUESTA EN ESCENA

La atemporalidad, la arbitrariedad histórica, el juego de confusiones y el desborde aparente del subconsciente de los comediantes, son datos fundamentales que no deberán despreciarse. Los actores pretenden ser una compañía de trashumantes al estilo de los "cómicos de la legua". Su pobreza, que es la del espectáculo mismo, deberá ser valorizada. La música solo existe a partir de sus gargantas y de algunos instrumentos no convencionales de fabricación rudimentaria. Cada actor posee una especie de bastón capaz de transformarse en todo lo necesario para la representación, como por ejemplo: falo, pala, rifle, lanza, o parte de alguna arquitectura a construir en escena. No existe otra escenografía. Las luces de escena serán nítidamente blancas, en la cantidad y calidad que el director crea necesarias. "Heroica, la guerra..." se representa "a las apuradas", casi con miedo, como si los comediantes temiesen que en cualquier momento algo o alguien pudiese interrumpir la ceremonia.

PERSONAJES

EL SEÑOR FEUDAL

EL HOMBRE CABALLO

LA HEROÍNA

EL CAMPESINO ENAMORADO

REY BARRIGÓN

AMANTE CAMPESINA

BUFARRÓN REAL

EL SINIESTRO PERSONAJE

EL TERRIBLE ESPECIMEN

LA VIEJA

EL HIJO

JUANITO

DULCE

RODRIGO

SARA

MARIEL

CANTOR

JACINTA

RUDECINDO

TATAVIEJO
 LOS COMEDIANTES
 LOS NARRADORES
 LOS LABRADORES
 LOS SÚBDITOS
 LOS MIEDOSOS
 LOS INVASORES
 LA COMPARSA
 LOS APOLOGISTAS

1 - LA OFRENDA

Los comediantes ingresan bulliciosamente al espacio; ocupan el lugar de la escena, con gritos, tambores, cascabeles, muñecos y banderas. Las luces de la sala se van apagando lentamente. En inversa proporción, van subiendo las luces de escena...

CANCIÓN

Al que quiera ver y escuchar
 Yo mi alma y mi cuerpo consagro
 Por narrarles historia cargada
 De terribles verdades humanas

A los viejos con un mar de recuerdos
 A los jóvenes con poco pasado
 Al pequeño con todo el futuro
 Al humano este esfuerzo consagro

Como nunca hubo trigo sin siembra
 Como nunca hubo fuego sin leña
 Como nunca hubo vino sin vid
 Como nunca hubo carne sin res
 Nunca hubo ni habrá en la tierra
 Libertad sin la gesta de guerra

Al que quiera ver y escuchar
 Yo mi alma y mi cuerpo consagro
 Por narrarles historia cargada
 De terribles verdades humanas

A los viejos con un mar de recuerdos
 A los jóvenes con poco pasado
 Al pequeño con todo el futuro
 Al humano este esfuerzo consagro

2 - LA INTRODUCCIÓN

Un narrador se adelanta con su bastón y da tres golpes en el suelo. Impone silencio y...

NARRADOR

Si el distinguido público juega a olvidar la verdad...

Si el venerable auditorio toma por ciertas las mentiras de las cuáles partimos...
Entonces tendremos ficción... Entonces tendremos teatro...

Pausa.

Érase que se era un general... *(se corrige)* un señor feudal...

Un señor feudal, amo y señor de una vasta región, cuyos habitantes trabajaban para vivir y vivían para trabajar...

Este pueblo, que se ocupaba de sembrar trigo y moler harina, puede decirse que pasaba su existencia sin preocupaciones, sin miedo...

Mientras pagaran los impuestos y obedecieran a su amo... ¿Qué podrían temer?

¡Señoras, señores! ¡Damas, caballeros! Sucedió hace muchos..., muchos..., muchísimos años... En..., en ..., en la China Milenaria...

Sale rápido.

3 - EL AMO

Suena un gong. Los comediantes “componen” a los chinos... Un grupo de labradores realiza un juego coreográfico donde se cumplen algunos episodios:

a) Abren surcos en la tierra; b) pasan sembrando; c) se sientan a esperar que crezca la espiga; d) llueve; e) hace frío; f) hace calor; g) comen poco entre todos; h) nace un niño; i) muere un viejo; j) esperan; k) una espiga dorada y enorme nace en el centro de la escena; l) cosechan y guarda; m) festejan...

El SEÑOR FEUDAL Y SU HOMBRE CABALLO Aparece en medio de los festejos, montando un hombre-caballo. El señor feudal es muy barrigón. Avanzan hacia el centro de escena.

El GRUPO DE LABRADORES se postra ante el amo.

EL SEÑOR FEUDAL Y SU HOMBRE CABALLO

*(Se acerca a uno de los labradores y, amable, le llama la atención. El SEÑOR FEUDAL desmonta. Se entabla una conversación “en chino” entre ellos. Todo sonará muy amable).
¿Cómo ha sido la cosecha?*

EL GRUPO DE LABRADORES le da una contestación, algo pícara, de que “no muy buena”.

EL SEÑOR FEUDAL insiste, mientras descubre el “fardo” y opina que la cosecha ha sido magistral y felicita a todos los SÚBDITOS.

Los SÚBDITOS se muestran orgullosos de recibir las felicitaciones del SEÑOR FEUDAL.

EL SEÑOR FEUDAL, muy natural, reclama su parte.

EL LABRADOR se muestra un poco sordo.

EL SEÑOR FEUDAL insiste en voz más fuerte.

OTRO LABRADOR protestará tibiamente sobre la cantidad a pagar...

EL SEÑOR FEUDAL se muestra un poco sordo.

EL HOMBRE CABALLO repite, en voz más alta, lo que han argumentado los labradores.

EL SEÑOR FEUDAL, iracundo y al borde de sufrir un colapso.

Voces de miedo en el GRUPO DE LABRADORES.

EL SEÑOR FEUDAL se repone y argumenta sobre lo difícil de su situación.

Silencio.

LOS LABRADORES, en silencio, van hacia la espiga, cortan la mitad y se la entregan al SEÑOR FEUDAL que observa lo que ha quedado y señala que falta...

LOS LABRADORES, tímidos, protestan

EL SEÑOR FEUDAL, monta.

EL HOMBRE CABALLO se muestra agresivo.

EL SEÑOR FEUDAL insiste.

LOS LABRADORES arrancan todos los granos que quedaban, menos uno, y también se lo entregan al Señor.

EL SEÑOR FEUDAL agradece.

LOS LABRADORES se postran.

EL SEÑOR FEUDAL se aleja cantando una alegre “canción china”.

LOS LABRADORES van lentamente hasta el único grano que quedó en la espiga.

Lo miran. Una mano se estira y lo arranca. La violencia se desata y todos tratan de “manotear” el grano. De entre el tumulto se desprende un NARRADOR y se ubica a proscenio; abandona su “cara de chino”.

NARRADOR I

¡Por supuesto, lo que ese...!

NARRADOR II

(Le roba el personaje y continúa, más amable que el anterior). Por supuesto, lo que ese rey hizo fue cobrar su tributo... Era muy justo. El rey los protegía..., los alimentaba. Las tierras que usaban para cultivar y vivir, pertenecían al amo y señor... Gracias a su majestad, todos tenían casa, trabajo y alimento... *(más eufórico)* ¡Una casita, mucho trabajo y algo de alimento! ¿¡Qué más se podía pedir!? Como lo quería el señor: ¡De casa al trabajo y del!...

NARRADOR III

(Le roba el personaje y continúa, recuperando algo de la simpatía perdida).

Esto ocurrió hace muchos..., muchos..., muchísimos años..., siglos... Los labradores vivían su pacífica y modesta existencia al amparo del señor de la región... *(se vuelve misterioso)* pero un día..., otro general... *(se interrumpe y trata de arreglar lo dicho)* de..., de la Roma Imperial... *(avanza como puede con el relato)* invadió a... a... los griegos, que ya hemos conocido... ¡Eso! ¡Los invadió! Y..., bueno, entonces... ese pueblo griego vivió el terror de una invasión extranjera...

4 - EL TERROR

Cada actor, a su turno, entra al espacio emitiendo su texto que repetirá, creciendo en intenciones, hasta el final de la escena.

COMEDIANTE I

¡Huyendo por los bosques, nuestro rey va buscando salvación!

COMEDIANTE II

¡El rey extranjero ha iniciado la guerra!

COMEDIANTE III

¡Incendió los sembrados, tomó los rebaños, degolló a los perros!

COMEDIANTE IV

¡Hace cautivos a los campesinos! ¡Los marca a fuego!

COMEDIANTE V

¡Han robado mujeres y niños de todos los pueblos!

COMEDIANTE-HEROÍNA

¡Silencio!

¿¡A qué tantos gritos?! ¿O encuentran placer pregonando la desgracia?

En vez de llorar..., ¿qué esperan para ir detrás de la sombra real?

¡Por algún camino está el rey sin trono!

¡Rastreen la tierra! ¡Den con él! *(Pausa)*.

Si ha llegado la hora de la sangre, es inútil hacerse el distraído...

La HEROÍNA queda sola. Se adelanta al público. Va a hablar, pero es interrumpida por otros COMEDIANTES.

MIEDOSO I

¡Damas y caballeros! ¡Señoras y señores! ¡Gente en general! ¡Estamos representando una historia falsa! ¡Es la crónica de una gesta de guerra! ¡Es una rebelión contra la opresión! ¡Es un ejemplo de no-resignación frente a la masacre! ¡Es un pueblo que riega con su sangre el árbol de la libertad! Es, damas y caballeros, gente en general, una historia falsa...

MIEDOSO II

No crean nada de lo que vean. No den crédito a nada de lo que escuchen... Los villanos y héroes que ya van conociendo, son solo inocentes caricaturas para divertir a la multitud. Es sabido que solo son cuentos que el hombre destruye al hombre. Es sabido que es falsedad la moraleja del bien sobre el mal. ¡No crean nada de lo que vean! ¡No den crédito a nada de lo que escuchen! ¡Ni siquiera tomen en serio el olor de nuestra transpiración! ¡Señores! ¡Estamos aquí completamente al pedo!

MIEDOSO I

Solo somos mediocres.

MIEDOSO II

Solo somos mediocres actores.

MIEDOSO I

Hablamos de un mundo ficticio.

MIEDOSO II

Hablamos de un mundo podrido... ¡Y también heroico!

MIEDOSO I

¡Solo admiren nuestro talento para la mentira!

MIEDOSO II

¡Solo busquen divertirse con nuestras apócrifas historias!

MIEDOSO I

¡Solo somos mediocres actores!

MIEDOSO II

¡Solo diviértanse!

MIEDOSO I

¡Solo somos mediocres!

Pausa. El accionar de los MIEDOSOS no ha cambiado el semblante combativo de la HEROÍNA, que espera paciente su turno de hablar.

MIEDOSO II

Y... y continuamos con la representación...de, de... aquellos tristes episodios... que tuvieron por escenario *(hace claras señas de que el lugar que menciona es ese mismo, pero se contradice con el texto)*... aquellas lejanas tierras de...

Los MIEDOSOS salen. La HEROÍNA tiene ahora sí, su turno. Sin embargo, otro COMEDIANTE entra a relacionarse con ella.

5 - EL CAMPESINO ENAMORADO

El CAMPESINO ENAMORADO llega hasta la ella, la toma por detrás, la acaricia y besa.

La HEROÍNA le deja hacer, reprimiendo sus propios deseos de responder a las caricias.

EL CAMPESINO ENAMORADO

(Al comprobar la falta de reacción, detiene sus caricias). Tus besos, tus abrazos..., ¿por qué me los niegas?

LA HEROÍNA

Son tiempos para la sangre... Todos los romances serán suspendidos.

EL CAMPESINO ENAMORADO

Pasará mucho tiempo antes de que volvamos a vernos..., a tocarnos...

LA HEROÍNA

¿Lo haremos? ¿Quién podrá asegurarlo? Conservo en mi recuerdo la dulzura del último beso que te di, del último abrazo que nos prodigamos. Fueron hermosos porque no eran los últimos. Tenían agradable sabor y nos regocijaron como el alimento que se come por placer..., sin los dolores del hambre...

El CAMPESINO ENAMORADO intenta que ella vuelva su mirada hacia él.

LA HEROÍNA

¡No! ¡De ninguna manera pasaré por la brutalidad de la despedida! Vete..., el rey...

EL CAMPESINO ENAMORADO

¿Dónde está el rey?

LA HEROÍNA

(Casi preguntándose). Con su pueblo..., como es de esperar...

Los COMEDIANTES avanzan como CORO a enmarcar la figura de La HEROÍNA.

CORO DE COMEDIANTES

¡Campesino! ¡Campesino!"

No vengas a hablarme de amor

Cuando tras las puertas el rey

Deberá estar buscando soldados,

Cuando cada madre entregará a sus hijos.

Campesino

Hay que salir matando

Para defender al rey

¡A la tierra!

¡Al rey! ¡A la tierra!

¡Al rey! ¡A la tierra!

Pausa. El CORO, a muy bajo volumen y hasta el final de la escena, repetirá, como letanía, el siguiente texto.

¿Dónde está el rey?

¿Dónde está el rey?

A la distancia aparece EL REY, que solo conserva la barriga del SEÑOR FEUDAL que hemos conocido en la escena de los “chinos”. Sobre el HOMBRE CABALLO, pronuncia una encendida arenga.

REY BARRIGÓN SOBRE EL HOMBRE-CABALLO

¡El extranjero invade esta tierra! ¡No hay tiempo para el reposo! ¡Qué los hombres vayan a los bosques! ¡Qué las mujeres hilen cuerdas para los arcos! ¡Qué mi reino sea preservado! ¡Soy rey protector por gracia de Dios! ¡Luchen, maten, mueran por mí! ¡Quiten la serpiente de mi trono! ¡Arrojen al invasor al otro lado del mar! ¡Lucen, maten, mueran por mí! ¡Quiten la serpiente de mi trono! ¡Yo!...

El REY BARRIGÓN interrumpe su arenga. Azuza a su HOMBRE CABALLO y desaparece de escena. La luz que lo iluminaba se apaga lentamente sobre el vacío.

CORO DE COMEDIANTES

(Finaliza su letanía). ¿¡Dónde está el rey!?

6 - SI LOS SÚBDITOS SE ENTERARAN DE ESTO

El SEÑOR FEUDAL sobre su HOMBRE CABALLO da las espaldas al público. Pronuncia una arenga a una supuesta muchedumbre que está fuera de escena.

EL SEÑOR FEUDAL SOBRE EL HOMBRE CABALLO

¡El extranjero invade esta tierra! ¡No hay tiempo para el reposo! ¡Qué los hombres vayan a los bosques! ¡Qué las mujeres hilen cuerdas para los arcos! ¡Qué mi reino sea preservado! ¡Soy rey protector por gracia de Dios! ¡Luchen, maten, mueran por mí! ¡Quiten la serpiente de mi trono! ¡Arrojen al invasor al otro lado del mar! ¡Luchen, maten, mueran por mí! ¡Quiten la serpiente de mi trono! Yo... *(Se corta. Azuza a su hombre caballo y sale a ocupar el centro del escenario. Está en su palacio. Desmonta).* Yo..., yo tengo que pensar..., tengo que pensar..., ¿cómo salgo de esta?

Echa a puntapiés a su HOMBRE CABALLO.

Hijo de puta, barrigón de mierda, envidioso, cagador. Sabe que me puede arruinar... Mi tierra es mejor y también lo sabe..., hijo de puta..., claro que lo sabe..., desde chicos me tuvo envidia..., barrigón de mierda...¡Ay! Calma..., Príncipe, calma... ¡Calma, calma, hermoso, calma!

Mientras continúa hablando para sí mismo, va, decidido, hacia una de las mujeres y la trae con él. Ella es su AMANTE CAMPESINA. Intentará erotizarse. No hay satisfacción para ninguno de los dos.

Vos..., boluda, vos... vos, amante fatigada, campesina traidora, abanderada de los muertos de hambre, prostituta inmoral..., divina... Vos, vos, roñosa..., que sos como ellos..., vos que los conocés..., vos que los dignificaste siendo mi amante... ¿Qué van a hacer? ¿¡Qué van a hacer!?! ¿Cómo carajos piensan? ¿Qué puedo esperar? ¡Decíme! ¡Decime! ¿Qué tendría que prometerles?

(Pausa).

¡No, no! ¡Nada de promesas! ¡Yo! ¡Yo me voy a quedar con el poder por sacrificio popular!
 ¡Yo voy a permanecer a la cabeza de mis súbditos o con mis súbditos descabezados! ¡Yo!
 ¡Yo! ¡Yo soy el rey!

(Pausa).

¿Tendrá mi pueblo conciencia de este compromiso con la historia?

Empuja a la AMANTE CAMPESINA lejos de sí.

¡Amig...! ¡Camarad....! ¡Compañe....!

¡Pibes!

(Por fin encuentra el término).

¡Elegidos!

¡Elegidos! ¡Santos Elegidos! ¡Santos! ¡Santos!

Va hacia la "multitud" de comediantes. Elige a un hombre como su "BUFARRÓN REAL".

Intenta erotizarse con él. No habrá satisfacción para ninguno de los dos.

¡Santos! ¡Santos! ¡Elegidos maravillosos! ¡Portadores de los más hermosos sonidos que
 hayan escuchado mis oídos! ¡Elegidos por la historia!

¡El pagano horada nuestras tierras!

¡Nuestra bendita tierra sufre la invasión del demonio! ¡El demonio! ¡El demonio!

Arroja al BUFARRÓN REAL lejos de sí.

Khwan representa lo que es grande y generador, lo que penetra, lo ventajoso, correcto y firme como una yegua. Cuando el hombre superior tiene que actuar, si toma la iniciativa está perdido; si actúa a continuación hallará a su correcto señor...

Sze indica la manera en que la firmeza, la corrección y la presencia de un dirigente maduro y experimentado evitarán el error y traerán buena fortuna...

En Yhui el rey volverá a su templo ancestral. Luego habrá progreso y éxito, aunque las ventajas deben provenir de la firme corrección. La utilización de grandes víctimas conducirá a la buena fortuna. Todo movimiento será conveniente.

Todos huyen. La AMANTE CAMPESINA y el BUFARRÓN REAL, luego de reconocerse, escapan juntos.

Observando a Ying, pensamos en que un pueblo puede ser transportado, mientras que nada puede mover a sus pozos. Las aguas de un pozo jamás desaparecen, jamás reciben aumento alguno, y los que vienen y van pueden beneficiarse de ellas.

Entra el HOMBRE CABALLO y se coloca mansamente a su lado.

Si poco antes de concluir la extracción, antes de que la cuerda alcance el agua, el cubo se rompe, esto significa... que el mal se hará presente...

Pausa. Lento, monta a su HOMBRE CABALLO, dirige una última mirada hacia el público y emprende una cansina retirada por el sector opuesto a donde había ingresado.

La luz se apaga, lenta, sobre el vacío.

7 - EL SINIESTRO PERSONAJE QUE PONE MÁS QUE NERVIOSO A MÁS DE UNO

NARRADOR

Y ocurrió que todos fueron a la guerra. En la aldea solo quedaron los ancianos y las mujeres. Claro, eso de que fueron a la guerra, es un decir... La guerra era un arte que, evidentemente, no dominaban... Para colmo de males, el rey...

Se interrumpe. En un ángulo ha aparecido un ridículo personaje. Lleva anteojos, barbas, sombrero de copa. Parece un "funebrero" de tiras cómicas. En su mano derecha esgrime una gran tijera de sastre que, de tanto en tanto, hace funcionar en el aire.

Bueno, decía que... para colmo de males... el mariscal... ¡qué barbaridad!... ¡Pobre mariscal! Fíjense ustedes que estaba tan, pero tan ocupado luchando por su pueblo, que no aparecía por ninguna...

EL SINIESTRO PERSONAJE hace sonar sus tijeras.

NARRADOR

Que no..., que no tenía tiempo de ir a ayudarlos. Los aldeanos, acostumbrados a la vida segura... *(Pausa)*. ¡Señores! Lo que pasaba realmente es que el pueblo estaba desprotegido!

EL SINIESTRO PERSONAJE se alborota.

NARRADOR

El mariscal, que era un grandísimo hijo de...!

EL SINIESTRO PERSONAJE hace sonar sus tijeras.

El NARRADOR continúa hablando, pero no se le escucha.

EL SINIESTRO PERSONAJE

(Retoma la narración). El mariscal, que era un grandísimo hijo de una de las mejores familias patricias, estaba empeñado en una guerra santa. Era un gran mariscal, pero seguía siendo solo un hombre en medio de aquel inmenso país tropical. Un aciago día, aquellos belicosos fenicios llegaron hasta el corazón mismo de la villa de nuestra historia..., y entonces... *(Hace chasquear nuevamente las tijeras)*.

EL NARRADOR se pasa sus manos por la garganta y los testículos.

EL SINIESTRO PERSONAJE

(Se quita sus atributos de personaje). Dale... ¿A ver que aprendiste? *(Sale)*.

NARRADOR

Un aciago día, aquellos diaguítas llegaron a la aldea comechingona... *(Sale)*.

8 - EL BARRIGÓN EXTRANJERO

La HEROÍNA está en escena. Entra el Invasor. Es tan barrigón como el rey ya conocido. Lleva un extraño chaquetón, raramente parecido a la casaca de un oficial militar. Está cargado de condecoraciones, que no serán otra cosa que chapitas de gaseosas. También monta sobre un HOMBRE CABALLO. Lo acompañan varios invasores, de infantería.

BARRIGÓN EXTRANJERO SOBRE EL HOMBRE CABALLO

Mujer...

HEROÍNA

¿Quién eres?

BARRIGÓN EXTRANJERO SOBRE EL HOMBRE CABALLO

¿No basta con verme?

HEROÍNA

¿Qué quieres?

BARRIGÓN EXTRANJERO SOBRE EL HOMBRE CABALLO

Busco a un cobarde...

HEROÍNA

No conozco a ninguno, señor...

BARRIGÓN EXTRANJERO SOBRE EL HOMBRE CABALLO

Es uno malvestido..., con una corona en la cabeza...

HEROÍNA

¿Una corona?... Algún pobre loco, seguramente...

BARRIGÓN EXTRANJERO SOBRE EL HOMBRE CABALLO

Se empeña en reinar sobre la nada...

HEROÍNA

¡Qué extraño todo lo que dice, señor!

BARRIGÓN EXTRANJERO SOBRE EL HOMBRE CABALLO

¡No me desafíes, mujer!

HEROÍNA

¡Oh, no! ¡Adelante!... Puedes seguir tu camino... No te retendré ni un momento.

BARRIGÓN EXTRANJERO SOBRE EL HOMBRE CABALLO

También necesito que alimenten a mis hombres...

HEROÍNA

No creo que les convenga este lugar.

BARRIGÓN EXTRANJERO SOBRE EL HOMBRE CABALLO

No son exigentes. Cualquier bocado será un manjar.

HEROÍNA

¿Seguro, general?

BARRIGÓN EXTRANJERO SOBRE EL HOMBRE CABALLO

(Mientras desmonta). ¡Trae algo para tragar!

HEROÍNA

No podré hacerlo, señor... El último perro fue asado hace varios días... Tampoco queda hierba blanda... Tal vez tus hombres puedan amasar algún pan..., si encuentran grano entre toda la ceniza que dejaron...

BARRIGÓN EXTRANJERO SOBRE EL HOMBRE CABALLO

(Se acerca a ella. Intencionado). Sin embargo..., no se te ve tan hambrienta...

HEROÍNA

(Intencionada). ¿No lo dirás solo por galantería, general?

BARRIGÓN EXTRANJERO SOBRE EL HOMBRE CABALLO

(La acaricia rudamente, mientras habla con ella). ¿Te empeñas en guardar silencio? Vengo de muy lejos siguiendo el rastro de tu rey... Sé que debió haber pasado por aquí... También sé que tienen alimento. No me obligues a buscarlo... *(Pausa)*. ¿Seguirás muda? *(Enojado, la aparta de un empujón)*. ¡Grandísima perra! ¿Qué esperas obtener, defendiendo de esta manera a tu rey? ¿Por qué piensas que yo puedo ser peor que él? ¡Perra sucia! ¿Cuál podría ser la diferencia para ti, para ustedes?

La acción se detiene. Entre los COMEDIANTES circula la pregunta.

VARIOS COMEDIANTES A DISTINTOS TIEMPOS

¿Cuál podría ser la diferencia? ...¿Cuál podría ser la diferencia?...

UN COMEDIANTE

La patria.

ALGUNOS COMEDIANTES A DISTINTOS TIEMPOS

¿Cuál podría ser la diferencia?

OTROS COMEDIANTES A DISTINTOS TIEMPOS

La patria...

BARRIGÓN EXTRANJERO SOBRE EL HOMBRE CABALLO

¡Arréstena!

Los INVASORES apuntan con sus lanzas a la HEROÍNA.

HEROÍNA

¡General, aquí en mi tierra la lanza no apunta al pecho de las hembras!

BARRIGÓN EXTRANJERO SOBRE EL HOMBRE CABALLO

¡Muy bien! Respetemos las tradiciones... No serás arrestada... Servirás de diversión a este general... y a su tropa...

Los INVASORES arrojan sus lanzas y se abalanzan sobre ella. La forcejean, la aprietan, se la pasan, la besan, le arrancan las ropas.

HEROÍNA

¡No! ¡Déjenme! ¡Prefiero que me devoren los lobos! ¡Prefiero dar mi garganta a las bestias! ¡No! ¡No! Pero, ¿es que nadie escucha? ¿No hay hombres? ¿No hay lobos, al menos? ¡Déjenme! ¡Déjenme!

Los INVASORES ocultan con sus cuerpos a la HEROÍNA.

La acción continúa en otro foco de escena.

NARRADOR I

Y así, nuestra heroína sirvió para aplacar los deseos del rey extranjero...

NARRADOR II

¿Cuál podría ser la diferencia?

NARRADOR III

La mujer pagaba el caro precio de los que se obstinan en ser libres...

NARRADOR II

¿Dónde está el rey?

NARRADOR IV

Pero era una mujer de coraje sin igual. Soportaría el ultraje con la boca bien cerrada...

NARRADOR II

¿La Patria?

NARRADOR V

Y...

NARRADOR II

Y...

NARRADOR I

¡La Patria! ¿Cuál podría ser la diferencia? ¿Dónde está el rey?

NARRADOR II

¿Cuál podría ser la diferencia? ¿La patria? ¿Dónde está el rey?

NARRADOR III

¿Dónde está la diferencia? ¿Dónde está la patria? ¿Dónde está el rey?

Pausa. Todo grupo se desarma.

NARRADOR I

Y aquellas jóvenes fueron mujeres maduras..., y las maduras llegaron a viejas... Nuestra tierra seguía oprimida..., Nuestra tierra, Marruecos, seguía oprimida. La gente seguía muriendo, por instinto y sin preguntarse, en defensa de un rey sin trono que en algún lugar se escondía...

9 - EL RELATO DE LA VIEJA

LA VIEJA

Cuando yo era joven, los que gobernaban sabían más, eran mejores. Por eso Dios los ayudaba y no les enviaba plagas ni guerras. Yo viví en tierras de uno muy bueno. Trabajábamos cuatro días para él y dos para nosotros. Y nunca nos faltaba para comer. Cuando teníamos sequía, él nos prestaba bolsas de porotos y de harina. Se las devolvíamos como podíamos. No. No había estas guerras tan tristes entre ellos. Y como no había guerras, podíamos vivir y morir más tranquilos. Yo tuve siete hijos. Cinco se me murieron. Les dio enfermedad y se murieron. Probamos con grasa, con aceites, pero Dios quiso llevárselos. Ni siquiera hizo falta molestar al patrón pidiéndole médico. Los otros dos murieron, hace muy poco, en esta guerra, a manos de los hombres. Una muerte sin honor. Y ahora, que ya he vivido tantos años, vuelvo a estar sola. Como cuando era apenas una niña y mis padres murieron de frío por darme el único lugar abrigado de la casa. Sí, señor. Yo prefiero los tiempos que tengo en la memoria. Cuando el amo ni se metía con nosotros. Muchos vivieron y murieron sin siquiera conocerle la cara. Este apareció para decirnos que estábamos metidos en el lío de la guerra y desapareció.

(Pausa).

¡Pobre hombre!

No lo sabe hacer mejor...

Gobierna mal...

Sí...

HEROÍNA

¡Quince años en guerra!

¡Quince años de hambre!

¡Quince años de mala siembra!

¡Quince años que el rey llama desde la montaña!

LA VIEJA

Desde que el invasor llegó, todos los jóvenes tienen un solo destino: unirse a la defensa del rey.

HEROÍNA

Con mi hijo pasa lo mismo. Ya está en edad de ir a luchar. Pero..., ¿cuándo acabará esta guerra? Esos bosques, esos montes, se asemejan a una gran boca de lobo que traga a nuestros hombres! ¿Por qué es tan importante para ese extranjero, conquistar estas tierras? ¿Nos matará a todos? ¡No! ¿De qué le serviría el campo vacío? ¿Para qué quiere expulsar a nuestro amo? ¿Y él? Nuestro rey..., ¿Por qué no está al frente de su pueblo?

LA VIEJA

Él es un rey, un hijo de reyes. Debe conservarse vivo para volver a ocupar el trono. ¿Qué sería de nosotros sin él?

CORO DE COMEDIANTES

¿Qué sería de nosotros sin él?

HEROÍNA

Pero, si esto sigue así... ¿sobre quién reinará?

LA VIEJA

(Luego de una pausa). Y tu hijo..., ¿Sabe cómo ha sido engendrado?

HEROÍNA

¡Sí! Y me aventaja en el odio a su sangre...

Muta la escena. Bajo un cenital aparece la figura de EL HIJO.

10 - EL HIJO BASTARDO

LA VOZ DE LA VIEJA

Y el hijo de aquella mujer contó quince años...

Y ya en los ojos tenía una amanecida...

Y había sido criado tan solo por hembra...

Y odiando la sangre del macho...

Y el arado fortaleció sus músculos...

Y sus músculos fuertes pudieron empuñar un arma....

Y entonces fue tiempo de dejar el arado y sumarse a la lucha...

Y ocurrió entonces que aquel bastardo de quince años también fue a la guerra...

Pausa.

DOS COMEDIANTES se colocan silenciosa y ceremonialmente a espaldas del HIJO.

Y también ocurrió...

Lo que tenía que ocurrir...

EL HIJO sin modifica su postura, deja caer su mandíbula y cierra sus ojos.

LOS COMEDIANTES OFICIANTES lo cubren enteramente con una tela negra. Lo alzan y lo traslada lentamente hacia el centro del escenario.

Estos movimientos son acompañados por golpes de percusión y el lento cambio de la iluminación escénica.

Al iluminarse la escena, todos los comediantes están de rodillas, cubiertos con un velo negro. Al centro, la HEROÍNA está esperando el cuerpo de su HIJO.

Los COMEDIANTES rezan.

COMEDIANTES QUE REZAN

Pobrecito el angelito

Pobrecito, pobrecito

Pobrecito ese niño

Pobrecito, pobrecito

Pobrecito el estudiante

Pobrecito, pobrecito

Pobrecito el soldadito

Pobrecito, pobrecito
 Pobrecito el campesino
 Pobrecito, pobrecito
 Pobrecito el ciudadano,
 Pobrecito, pobrecito...
 Pobrecito ese anciano
 Pobrecito, pobrecito
 Pobrecito e indefenso
 Pobrecito, pobrecito
 Pobrecito el angelito
 Pobrecito, pobrecito...

LA HEROÍNA

(Al recibir el cuerpo de su hijo).

Hijo mío

¿Qué aliento de muerte exhalaste?

Hijo mío

¿Alguien puede dudar de la inocencia de esta sangre?

Hijo mío...

Cuerpo frío

¿Qué espada me alarga tu mano muerta?

¿Con qué muda voz clamas por la venganza?

Hijo mío

¿Qué vientos de comienzo están soplando?

¿Detrás de qué acción se esconde la paz y la libertad?

Hijo mío

¿Qué se soluciona vengándote?

No lo se

Hijo mío...

Estoy cansada de sufrir, cansada de aguantar, cansada de luchar...

¿Qué se soluciona vengándote?

¿Dónde está el rey?

No lo sé

No lo sé...

Hay un corte abrupto. Todos los COMEDIANTES desarman la escena y se retiran del área de juego. Solo queda escena un comediante que asume un extraño amaneramiento. Habla socarronamente.

11 - OTRO TERRIBLE ESPÉCIMEN

EL TERRIBLE ESPÉCIMEN

Esta pobre heroína, a la que han violado haciéndole un hijo, que luego le han matado los mismo compatriotas del padre, estaba desconsolada. Ya, a esta altura de los acontecimientos, perdidas las esperanzas de reconstruir su vida, se internó en los bosques corriendo y gritando como una degenerada: ¡Rey! ¡Rey! ¿Dónde estás? ¡Rey! ¡Rey! Y, descontrolada, se traga de jeta un roble centenario y se hace bosta la cabeza, estallándole el cerebro en mil pedazos. Fin, chau...

Y todos a hacer noni-noni que mañana se labura... Pero ¿dónde estamos, che? Que el rey..., que el trigo..., que el campo... Estos podridos se ponen a hablar de cosas que no conocen... Si les das una vaca seguro que no saben por dónde sacarle la leche. Pero

hablar, claro, hablar habla cualquiera... Esta pendejada de artistas lo único que conocen son los boliches de onda y la cama redonda. Mirá, por las pavadas que dicen, seguro que están drogados... Debería haber una ley que los elimine, si señor... Debería haber algo que los obligue a ser productivos... ¡Sabés cuánta guita le cuesta al país, cada uno de estos tipos! ¡Hay que hacer trabajar a estos guachos de mierda!

EL RESTO DEL ELENCO

(Mientras expulsa al TERRIBLE ESPÉCIMEN fuera del escenario).

¡No, no, señor!

¡Vuelva a su oscuro rincón de la historia!

¡El actor quiere la gloria
de tener opinión y memoria!

El actor, al igual que otras gentes

Tiene huevos y ovarios calientes...

El grupo recupera una cierta alegría.

12 - CRÓNICAS DE GUERRA

A) JUANITO

Un COMEDIANTE en el centro de la escena. Sostiene entre sus manos un arco y una flecha. Tiene en su cabeza un casco de soldado, con sus correspondientes hojas y ramas como "camuflaje".

JUANITO

No sé. Tengo el recuerdo nítido de mi padre. Juanito - me dijo un día - se puede renunciar a todo, menos al honor. Nada es más importante. Es preferible perder la vida salvando el honor, que perder el honor para salvar la vida.

No sé.

Mi padre era un hombre de honor. Y lo perdió. Le metieron un palo en el culo. *(Pausa).*

Lo primero que salió de su cuerpo fue sangre..., y excrementos. Después más sangre y restos viscerales por su boca. Después más sangre y la punta del palo..., destrozando sus costillas, su carne y su piel. Y después..., se murió.

Mi padre era un hombre de honor. Y lo perdió; junto con la vida.

No sé.

Mi padre no era sabio, mi padre no era tonto. Mi padre era un hombre de pueblo que nunca supo por qué estaba guerreando; que nunca entendió por qué querían matarlo.

Mi padre no tenía conciencia de muchas cosas, pero tenía honor.

No sé.

Él me enseñó que, aún la búsqueda de la verdad y la razón no justifican el deshonor de la prepotencia. Él me enseñó que se puede renunciar a todo, menos al honor.

Aunque te metan un palo en el culo.

B) DULCE

No sé.

Tengo tres hijos que todavía, por suerte, son muy pequeños para ir a la guerra.

Juanito, mi esposo, me dijo una mañana: Dulce, me voy.

¿Adónde?, pregunté yo.

A la guerra, respondió él.

Y a nosotros, ¿qué nos importa esa guerra? - le pregunté - Si gana el otro general, quizás hasta vivamos mejor...

Mi padre fue empalado ayer, me respondió.

Y se fue.

No sé.

Hace de esto tres años y nunca más lo volví a ver.

Antes de irse me dijo no sé qué cosas sobre el honor y la vida. No le entendí bien.

No sé.

Mis hijos ya casi ni preguntan por él. Han aprendido a jugar solos; a esconderse y a esperar, sin llorar, para comer.

Yo trabajo en los campamentos de los soldados, y no todos los días puedo volver a casa.

Mi hijo mayor, que tiene diez años, una noche me dijo que sabía de donde llegaba, que no le gustaba tener una madre puta, que yo le daba asco.

Le metí dos cachetazos, de ida y de vuelta. El labio se le partió, le brotó sangre.

(Pausa).

Pero no lloró.

(Pausa).

Y yo tampoco lloré.

C) SARA, RODRIGO Y MARIEL

SARA (6 años)

No sabemos.

Rodrigo y Mariel se enojan porque no entienden. Yo también me enojo porque no entiendo. Los tres nos asustamos mucho aquella mañana que mamá nos dijo que papá se había ido a la guerra. En la guerra la gente se muere, a veces, nos explicó mamá.

No sabemos. (Pausa). ¿Quién fabrica las guerras?

MARIEL (8 años)

Las guerras no se fabrican.

RODRIGO (10 años)

¿Seguro?

SARA

No sabemos.

Mamá se pinta toda. Se pone muy linda y sale de viaje por dos o tres días. Cuando vuelve trae comida. Y comemos. (Pausa). ¿De qué trabaja mamá?

MARIEL Y RODRIGO

¡No sabemos!

SARA

No sabemos.

(Pausa)

¡Ah! Mi abuelo..., y el abuelo de ellos... El papá de mi papá..., murió cuando yo era chiquitita. Fue porque no quiso perder el olor...

RODRIGO

El honor...

SARA

Eso... Y parece que mi abuelo le dejó el honor a mi papá. Y cuando mi papá se fue a la guerra, mamá nos dijo que se lo dejó a ella. Y... (piensa).

MARIEL

Y mamá lo tiene guardado...

SARA

¿Y cuándo nos va a dar el honor a nosotros?

RODRIGO

Con el honor no se juega, Sara.

SARA

No sabemos.

RODRIGO

Sí, sabemos.

13 - LA LUZ POR FIN

EL CAMPESINO ENAMORADO

Diez años después...

Es esta una guerra negra y sin piedad. Hace veinticinco años que no siembre mi tierra. Puedo decir que la vida se me ha ido y que ya no podré hacerlo. Quitó la reja al arado un día para tener una lanza en la batalla. Soy el mismo joven enamorado que un día quiso hablar de amor, antes de partir... Mejor dicho, era joven, cuando por el general..., cuando por el general fui a la guerra..., cuando el intruso llegó a estas tierras...

CORO DE COMEDIANTES

¡El emperador está sufriendo!

¡El general es un patriota!

¡El patrón se está arruinando!

¡El mariscal está desesperado!

¡La suerte del rey ha sido contraria!

LA HEROÍNA

¿A quién le ha sido contraria? ¿A él?

¿O a este pueblo? ¿O a ti y a mí, que estamos muertos por debajo y por sobre la tierra?

¿A él? ¿O a nosotros, que hacemos nuestra propia guerra invocando el nombre de un fantasma?

Ya desde antiguo, la corona real.

Ha traído centenares de matanzas.

Los hijos heredan la lanza de sus padres

Y, sin embargo, todo sigue igual.

CANTOR

Ya desde antiguo la corona real.

CORO

Ya desde antiguo la corona real.

CANTOR

Ha traído centenares de matanzas.

CORO

Ya desde antiguo la corona real.

CANTOR

Los hijos heredan la lanza de sus padres

CORO

Ya desde antiguo la corona real.

CANTOR

Y sin embargo todo sigue igual.

CORO

Todo sigue igual.

CANTOR

Ya desde antiguo la corona real.

CORO

Todo sigue igual.

CANTOR

Ha traído centenares de matanzas.

CORO

Todo sigue igual.

CANTOR

Los hijos heredan la lanza de sus padres.

CORO

Todo sigue igual.

CANTOR

Y sin embargo...

CORO

Todo sigue igual.

LA COMPARSA

MURGUERO 1

Si contraria sigue la suerte

Esta guerra tendrá su final

Cuando pase la hoz de la muerte

Sobre casados, solteros, jóvenes y viejos.

Yo estoy dispuesto a morir...

Pero..., ¿dónde está el rey?

MURGUERO 2

En nuestra casa mi mujer espera herencia en su vientre.

Que Dios me envíe un varón, con sangre de león, para terminar esta guerra.

Y si el destino me da hembra, la quiero brava y fértil. Capaz de engendrar soldados.

Para eso quiero a mi hijo...

Pero..., ¿dónde está el rey?

MURGUERO 3

Por ir a la batalla ni aré mi tierra ni penetré en mi mujer.

Veinte años hace que estoy luchando

Y con resignado gusto renuncié para siempre

A ser labriego, padre y señor de mi hogar.

Ya no me volveré atrás...

Pero..., ¿dónde está el rey?

MURGUERO 4

Tengo buena casa,

No me falta trabajo

Y siempre pude comer.

A mi edad, y con familia,

¿En qué líos me voy a meter?

¿Qué carajos me importa dónde está el rey?

MURGUERO 5

Yo, que soy viejo,

Ya no disfrutaré de la paz.

Pero está por nacerme un nieto,

Y con toda la mugre que hay

Vivirá una vida de mierda

Y no me lo perdonaría jamás.

Por eso quiero la guerra

Porque en las cunas nace la paz

¡A mí tampoco me importa dónde está el rey!

LA HEROÍNA

¡Nosotros defendemos al rey y el rey defiende su culo para volver a posarlo en el trono!

CORO

¡Sí!

LA HEROÍNA

Él nos habló de santos y paganos y nosotros fuimos a estrellarnos ciegamente contra las picas enemigas...

CORO

¡Sí!

LA HEROÍNA

¿¡Y qué!? ¿¡Y qué!?

CORO

¿¡Y qué; y qué, si algún día triunfamos, qué!?

¿¡Y qué; y qué, si algún día triunfamos, qué!?

LA HEROÍNA

¿Seguiremos, como en los tiempos de hartura, sembrando nuestro trigo y pagando por comerlo?

CORO

¡No!

LA HEROÍNA

¡Dios, Dios! ¿Cuántos tiranos envías?

Dos enemigos tenemos...

CORO

¡Dos!

LA HEROÍNA

¡El uno: el rey invasor!

CORO

¡Dos!

LA HEROÍNA

¡El otro: el rey fugitivo!

CORO

¡Dos, son dos!

LA HEROÍNA

¡Eliminemos al segundo y seremos pueblo!

CORO

¡Pueblo!

LA HEROÍNA

¡Eliminemos al primero y seremos libres!

CORO

¡Libres!

Pausa.

LA HEROÍNA

Que esta guerra dure cien años, pero sepamos por qué estamos muriendo...

Pausa.

CORO

Mientras quede un brazo que mueva una honda,
 Mientras queden piedras en los pedregales,
 Mientras tenga ramas esa vieja fronda
 Donde cortar picas para las batallas.
 Mientras sepamos adónde apuntar nuestra lanza
 ¡Pueblo! ¡Patria! ¡Para tu gloria hay una esperanza!

14 - Y FUERON PUEBLO

TRES ACTORES se enfrentan a pequeños sectores de público; manejan el texto como un secreto a mediana voz. Al finalizar con un sector, buscan otro grupo. Así varias veces, hasta que corte su trabajo la aparición del NARRADOR...

APOLOGISTA 1

Ahora todo era distinto. Sabíamos lo que queríamos y para quién lo queríamos. Ya no nos preocupaba saber dónde estaba el rey. ¿Qué nos podía importar? Habíamos decidido que no teníamos amo. Después de tantos años de bañarnos con nuestra sangre, habíamos logrado algo importante: sacudirnos un mito de encima...

APOLOGISTA 2

Queríamos la libertad; y la queríamos para nosotros. Por supuesto que poder no es solamente querer. Éramos una comunidad que lloraba la flor muerta de varias generaciones. Pero a pesar de tantos años de dolor, de tanta agonía, nos sentíamos con fuerzas renovadas en cada amanecer.

APOLOGISTA 3

No éramos valientes, teníamos muchísimo miedo. ¿Cómo no íbamos a tenerlo? Ahora que habíamos empezado a razonar, también comprendíamos que la moral no existe en la guerra. Que nos podían borrar a todos del mapa, como si nunca hubiésemos existido. Pero no teníamos que pensar en eso; si lo único que podíamos hacer por nosotros y nuestros hijos era luchar...

NARRADOR

¡Señoras! ¡Señores!

¡Damas y caballeros!

Su..., su..., sucederá en algunos..., en muchos..., muchísimos años...

En...

En cualquier lugar que nuestra historieta tenga lugar... Los protagonistas se encontrarán, casi sin buscarlo, con... con quién corresponda...

Saluda con una reverencia y sale.

Pausa. El resto de los actores queda en suspenso...

15 - PARA LA LIBERTAD

EL COMEDIANTE MENOS TÍMIDO

Bueno..., perdón..., este..., la función ya terminó...

Ustedes pueden optar por aplaudir y retirarse o..., bueno..., simplemente retirarse...

Eh..., bueh..., gracias... *(Comienza a salir).*

EL COMEDIANTE MÁS AUDAZ

Perdón..., perdón...

Esto es una porquería...

EL COMEDIANTE MÁS OFENDIDO

¿Por qué decís eso?

EL COMEDIANTE MÁS AUDAZ

Porque si esto no fuese una porquería, no habría que andar explicando que se terminó...

EL COMEDIANTE MÁS OFENDIDO

¡No, señor, estás confundido! Eso no quiere decir que todo nuestro esfuerzo de por resultado una porquería...

EL COMEDIANTE MÁS AUDAZ

¿Y qué significa, entonces?

EL COMEDIANTE MÁS TÍMIDO

Bueno, puede ser que no haya gustado...

EL COMEDIANTE MÁS AUDAZ

¡No, tampoco! ¡Hubiese sonado algún aplauso de compromiso!

EL COMEDIANTE MÁS OFENDIDO

¡Tampoco! ¡Volvés a equivocarte! En esta obra fallan los códigos...

EL COMEDIANTE MENOS TÍMIDO Y EL COMEDIANTE MÁS AUDAZ

¿Los qué?

EL COMEDIANTE MÁS RACIONAL

Bueno, basta... ¡Silencio!

El público todavía está ahí, ¡caramba!

(Pausa. Se dirige al público).

¡Señoras, señores!

¡Damas y caballeros!

¡Gente en general!

En realidad esta obra termina como ustedes ya lo han apreciado. Ahora bien, no se ha escuchado un solo aplauso y ello puede significar alguna de muchas cosas...

Puede ser que todo haya sido una porquería, o que hayan fallado los códigos de comunicación... o..., o que ustedes sean de cartón pintado...

(Pausa).

¡Bien!... Señoras y señores... Suponiendo que las cosas no hubiesen quedado del todo claras...

¡Volvemos a empezar!

(Sonidos de desaprobación del resto del elenco).

¡Silencio!... ¡Partiquinos de cuarta! ¡Volvemos a empezar!..., en versión abreviada...

¡Vamos! ¡Prepararse!

No olviden que mejor que decir es hacer y mejor que prometer es realizar...

16 - PARA LA LIBERTAD, NUEVAMENTE...

JACINTA

¡Quedáte quieto, Rudecindo!

RUDECINDO

Pero, Jacintita... ¡Si estoy que me muero por vos!

JACINTA

¡Y a mí que me importa, marmota, moríte!

RUDECINDO

¡Vamos, mi reina, no me trate así! ¡Déme un besito!

JACINTA

¡Soltá, te digo!

RUDECINDO

¡Bueno, también! ¡Ya vas a caer con los caballos cansados!

JACINTA

¡La boca se te haga a un lado!

Cambiando bruscamente, las características de sus roles.

JACINTA

Han asistido ustedes a la representación de la escena puente.

RUDECINDO

Exactamente. Esta es una escena que se utiliza como puente y pretexto para valorizar otra situación, que es la importante...

JACINTA

Como la que viene ahora...

Retoman sus características.

JACINTA

¡Zonzo, no te enojés! ¡Vení pa' dentro que el tata ya empezó con los cuentos!

JACINTA y RUDECINDO se acercan al otro personaje.

TATAVIEJO

Había una vez un pueblito de labradores muy pobres, que vivían y sembraban en las tierras de un señor muy poderoso, que era el patrón de todos ellos. Ese señor vivía rodeado de lujo y riquezas que obtenía de los bárbaros impuestos y sacrificios que exigía de sus súbditos. Pero un día estalló una fea guerra. Un patrón vecino quería apropiarse de las tierras. Por supuesto, lo primero que hizo el hombre fue pedir la ayuda de todos para defenderse...

Un sonido de flatulencia parte de la rueda de oyentes. El TATAVIEJO se queda mudo.

TODOS

¡Dá! ¡Seguí, seguí...!

TATAVIEJO

Este poblado, que tenía mucho miedo, que no sabía pelear y que, a pesar de todo, estaba acostumbrado a obedecer a su señor, salió a combatir al invasor. Tardaron muchas muertes durante muchos años para comprender que estaban defendiendo las tierras de un mal patrón que solo esperaba, escondido, que la guerra terminara para volver a explotarlos...

UNO

¡Pará! ¿Dijiste muchas muertes durante muchos años?

TATAVIEJO

(Luego de una pausa, abandonando las características jocosas del personaje, continúa...)

Entonces el pueblito entendió la diferencia entre defender a la patria y defender al patrón, al amo, al mariscal, al general, al rey... Y fue así que esos labradores se tomaron el trabajo de defenderse a si mismos.

El pueblito de la historia encontró su patria.

El rey cruel se quedó sin súbditos.
El pueblito fue una patria libre.

17 - LA VUELTA DEL TERRIBLE ESPÉCIMEN

EL ÚLTIMO SIMPÁTICO NARRADOR

Y con esta acción..., damos fin a la representación.

Humildemente agradecemos vuestra atención a esta comedia; disimulando las faltas habidas en nosotros y en ella...

EL TERRIBLE ESPÉCIMEN

¡Actores, ja!

¡Gentecilla que solo produce incomprensibles pantomimas y ruidos molestos! ¡Bellacos de a penique, que duermen vestidos, que caminan desnudos! ¡Harapientos sifilíticos que se espulgan entre los yuyos y en el invierno no sienten el frío gracias a los piojos!

¡Incondicionales siervos del teatro! ¡Ese antro donde se forman reinas y se engendran héroes! ¡Dónde inexpertos eunucos aprenden a reír y a llorar! ¡Dónde jóvenes rameritas prueban sus tiernas voces! ¡Actores! ¡Orgía! ¡Incultura!

TODOS

¡No, no, no, señor!

¡Vuelva a su oscuro rincón de la historia!

El actor es un ser...

UNO

¡Debe!

TODOS

¡El actor es un ser...!

UNO

¡Debe!

TODOS

¡El actor debe ser un ser consecuente
con el noble ejercicio
de ser cada día más gente!

18 - CON LA MÚSICA A OTRA PARTE

Los COMEDIANTES recorren bulliciosamente el espacio; se están yendo de escena, con gritos, tambores, cascabeles, muñecos y banderas. Las luces de la sala se van encendiendo lentamente. En inversa proporción, van saliendo las luces de escena.

CANCIÓN

Al que quiera ver y escuchar
Yo mi alma y mi cuerpo consagro
Por narrarles historia cargada
De terribles verdades humanas
A los viejos con un mar de recuerdos
A los jóvenes con poco pasado
Al pequeño con todo el futuro
Al humano este esfuerzo consagro

Como nunca hubo trigo sin siembra

Como nunca hubo fuego sin leña
Como nunca hubo vino sin vid
Como nunca hubo carne sin res
Nunca hubo ni habrá en la tierra
Libertad sin la gesta de guerra

Al que quiera ver y escuchar
Yo mi alma y mi cuerpo consagro
Por narrarles historia cargada
De terribles verdades humanas

A los viejos con un mar de recuerdos
A los jóvenes con poco pasado
Al pequeño con todo el futuro
Al humano este esfuerzo consagro

FIN

Enrique Dacal. Correo electrónico: enriquedacal@gmail.com

Edición a cargo de Ana Laura Pace.
Correo electrónico: analaupace@gmail.com

Todos los derechos reservados.
Buenos Aires. (2026)

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral
Buenos Aires. Argentina. www.celcit.org.ar
Correo electrónico: correo@celcit.org.ar